



UNIVERSIDAD
DE ATACAMA

FACULTAD DE HUMANIDADES
Y EDUCACIÓN
Departamento de Psicología

Representaciones sociales de estudiantes universitarios sobre la pandemia

(COVID- 19)

Trabajo de Titulación Presentado en Conformidad a los Requisitos para Obtener el Título de
Psicólogo y el Grado de Licenciado en Psicología

Profesor Patrocinante: Douglas Véliz Vergara.

Autores: Alfredo Aguilera, Joao Esquivel, Catalina Toledo y Camila Vásquez.

Tabla de contenido	
DEDICATORIA	3
Capítulo I Introducción	6
1.2. Objetivo General	9
1.3. Objetivos específicos	9
1.4. Preguntas guías	9
Capítulo II Marco Teórico:	10
2.1. COVID-19	10
2.2. Representaciones Sociales	14
Marco Conceptual	16
Representaciones sociales	16
Pandemia	17
Marco de Antecedentes	18
Representaciones Sociales sobre la Pandemia	18
Capítulo III Metodología	19
3.1. Tipo de Estudio, Diseño y Metodología	20
3.2 Alcance y diseño de la investigación	20
3.3 Participantes y Muestreo	21
3.4. Procedimiento de Recolección de Información	22
3.5. Instrumentos	23
3.6. Procedimiento de Análisis de Datos	24
3.7. Consideraciones Éticas	25
Capítulo IV Resultados	26
4.1. Imposición de las Tecnologías con la Llegada de la Pandemia	26
4.2. Transformaciones psico-sociales	30
4.3. Desconfianza y desinformación	33
4.4. La Resignación trae consigo una Adaptación Forzada	35
4.5. Resiliencia	37
Capítulo V Discusión	40
Capítulo VI Conclusión	45
Referencias	48
Anexo: consentimiento informado	50

DEDICATORIA

Dedicado a las víctimas del Covid-19.

AGRADECIMIENTOS

Transcurrido dos años de la declaración de emergencia decretada por la pandemia del COVID-19 reflexionamos sobre las atípicas experiencias vividas. Estos años han sido de grandes retos y cambios en nuestro modo de vida. Esta travesía ha sido un periodo de aprendizaje y de innumerables desafíos en todas las facetas de nuestro diario vivir. El virus nos ha llevado a afrontar múltiples situaciones que han puesto de manifiesto nuestra resiliencia. Lidar contra la pandemia, para salvaguardar la salud y la seguridad de nuestros seres queridos, compañeros y la de nosotros mismos, ha exigido un alto grado de responsabilidad y compromiso.

Por ello hemos decidido otorgarle nuestros agradecimientos al personal de salud de todo el país, ya que su disponibilidad para asimilar los cambios en la emergencia sanitaria ha representado un arduo trabajo principalmente para ellos. Reconocemos su alto sentido de compromiso por la salud y bienestar de los contagiados por COVID-19, brindando el servicio de excelencia y de calidad a toda nuestra comunidad, por lo que merecen particularmente nuestra gratitud por su especial trabajo durante el desarrollo de la pandemia.

A todos, nuestro más sincero agradecimiento. La pandemia aún no ha terminado, pero ya vislumbramos el futuro con mayor esperanza y entendimiento. No sabemos qué nuevos retos tendremos que asumir en el futuro, pero de algo estamos seguros, contamos con un excelente capital humano que no se desalienta ante la adversidad. Nuestros respetos a todos y todas las

funcionarias del área de la salud, y a quienes brindaron apoyo desde lo que podían a los que lo necesitaron en esta crisis, en distintos aspectos y sin tener la responsabilidad de hacerlo pero que tuvieron las ganas, las personas que proporcionaron alimento en ollas comunes, abrigo y resguardo a las personas en situación de calle, amparo emocional, entre otras.

Ayudar a otros brindando apoyo marca la diferencia para alguien que está pasando por un momento difícil, y esta pandemia dejó ver que hay maneras simples de hablar con otros para mostrar apoyo, no hay apoyo perfecto pero a menudo, las personas solo necesitan saber que alguien se preocupa lo suficiente como para consultarles y escucharlos, que si pueden hablar sobre sus preocupaciones y demuestra cómo una simple consulta puede ser útil para mostrarle a alguien que no está solo y que otros se preocupan por ellos.

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo analizar las representaciones sociales asociadas a la pandemia presentes en un grupo de universitarios de la carrera de psicología de la región de Atacama. Se realizó a través de una metodología cualitativa, tipo descriptivo-interpretativo y un muestreo intencional de tipo opinático, integrando a 18 estudiantes. Se utilizó como instrumento la entrevista semiestructurada, para posteriormente analizar la información mediante las fases de la teoría fundamentada. Los datos obtenidos se analizaron mediante el programa Atlas Ti 9. Finalmente, de acuerdo con los resultados obtenidos se logró analizar el proceso de adaptación de los participantes ante la nueva realidad que trajo consigo la pandemia y cómo ésta afectó la vida a nivel emocional, social y personal.

***Palabras claves:* Covid-19, pandemia, representaciones sociales, distanciamiento social.**

The objective of this research was to analyze social representations related to pandemic into a group of psychology degree students in the Atacama region. It was carried out through qualitative methodology, descriptive-interpretative type, sampling was intentional opinion type, for which 20 psychology students coming from the north of Chile were integrated. Semi-structured interview was used as the instrument to later analyze the information through the phases of the Grounded Theory. The data was analyzed using Atlas Ti 9 program. Finally, according to the obtained results, it was possible to analyze the participants adaptation process into the new reality that the pandemic took with itself and how it affected life on emotional, social and personal levels.

Keywords: Covid-19, pandemic, social representations, social distancing.

Capítulo I Introducción

Desde la llegada de la pandemia emerge un nuevo contexto, el cual se ha vuelto una de las grandes preocupaciones a nivel mundial, encerrando también el nivel nacional actual. Este cambio de ambiente, no solo es desde un ámbito físico, sino también, psicológico y social, es por esto que la presente investigación se enfoca en conocer el pensamiento de los individuos en tiempos de pandemia, teniendo la meta de describir, caracterizar e identificar las representaciones sociales que genera el COVID-19 en los estudiantes de psicología de la Universidad de Atacama.

En el año 2020 la realidad comenzó a verse envuelta en una serie de cambios abruptos debido al COVID-19, el cual surgió en Wuhan, China, extendiéndose rápidamente a todo el mundo. En poco tiempo las consecuencias han sido desastrosas en relación con la cantidad de contagiados, muertes y colapsos de sistemas de salud. La experiencia de confinamiento ha conllevado diferentes consecuencias en la salud mental de la población, relacionadas principalmente con trastornos de ansiedad y estrés (Conejo et al., 2020). Durante el contexto de pandemia se han observado marcadas dificultades relacionadas con las cogniciones y emociones que inciden en el comportamiento de las personas (Urzúa, 2020, como se citó en Salas-Duran et al., 2021).

El primer caso de COVID-19 en Chile se identificó el 3 de marzo de 2020, desde entonces el número de contagiados se ha ampliado en el país, posicionando a Chile en la fase 4 de la pandemia el día 25 de marzo del 2020 (Ministerio de Salud de Chile, 2020). Todos estos acontecimientos provocan el desconcierto en el país, golpeando fuertemente todas las áreas de la

salud, evidenciando la falta de preparación y recursos médicos. Es importante mencionar también el impacto en la cesantía, la deserción universitaria y el aislamiento social; especialmente en Latinoamérica, donde previamente, ya eran problemas manifiestos los factores anteriormente mencionados, por lo que la pandemia llegó a reforzar las dificultades del diario vivir. Entonces, teniendo en cuenta que el contexto inmediato de Chile es Latinoamérica, se ha asumido un rol importante en la planificación de acciones preventivas de la salud, destacando que éstas tienen que considerar los valores sociales y los significados del grupo social afectado (Torres-López, 2017, como se citó en Salas-Duran et al., 2021).

Si bien Chile presenta problemas de centralismo en su población con respecto a su capital, otras ciudades también han logrado estar en la cima de los contagios nacionales, esto refiere especialmente al norte del país, donde la mayoría de las comunas han sido afectadas de gravedad en cifras de contagios y muertes, lo que nos sitúa en una mayor concentración de cambios de todo tipo y relacionados a una gran variedad de raíces.

A partir de la revisión de los antecedentes, se identifican estudios sobre COVID-19 centrados en actitudes, creencias y conocimientos, desde los cuales se destaca el efecto en la salud mental de la población, relacionado con la ruptura del sentido cotidiano que ha implicado altos grados de incertidumbre, miedo y angustia en las personas (Johnson et al., 2020). Sin embargo, un sector de la población se ve expuesto a una cantidad superior de cambios, el sector de estudiantes universitarios que cuentan con empleo formal se encuentra en una intersección que, por lo general, debe trabajar, estudiar y no contar con medios de vivienda personal, por lo que la percepción que tienen sobre la pandemia se configura en una representación social ligada

a factores mucho más negativos y a una dificultad de vivir lo cotidiano con una conducta positiva.

Ahora bien, el concepto de representaciones sociales se relaciona a un concepto mencionado por primera vez por Durkheim en el año 1979, el cual es el término de representación colectiva. En consideración de lo anterior, posteriores estudios de Moscovici (1979) definen a las representaciones sociales como “un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo, o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación.” (p.18).

Al considerar el contexto actual de pandemia, el estudio de las representaciones sociales es de gran relevancia para futuras intervenciones en situaciones de emergencia sanitaria, así como también para la comprensión de las estructuras de pensamiento que orientan el comportamiento en contextos de emergencia sanitaria. Las representaciones sociales son entendidas como estructuras de pensamiento que permiten la interpretación de un acontecimiento u objeto y orientan el sentido del comportamiento (Páez, 2020). La representación social es un concepto inmediato que aparece de forma progresiva en el pensamiento de los sujetos, desarrollando percepciones sociales estables en el tiempo, logrando ser consideradas universales dentro de determinada población.

1.1. Pregunta de Investigación

¿Cuáles son las representaciones sociales asociadas a la pandemia presentes en un grupo de universitarios de la región de Atacama?

1.2. Objetivo General

Analizar las representaciones sociales asociadas a la pandemia presentes en un grupo de universitarios de la carrera de psicología en la región de Atacama.

1.2. Objetivos específicos

1. Identificar las representaciones sociales sobre la pandemia de un grupo de estudiantes de la Universidad de Atacama.
2. Describir las representaciones sociales sobre la pandemia de un grupo de estudiantes de la Universidad de Atacama.
3. Caracterizar las representaciones sociales sobre la pandemia de un grupo de estudiantes de la Universidad de Atacama.

Capítulo II Marco Teórico:

2.1. COVID-19

En septiembre de 2019, la Organización Mundial de la Salud planteó la urgencia de prepararse para lo peor: una pandemia causada por un patógeno respiratorio letal y que se propaga rápidamente. Sumado a lo anterior, la Comisión Económica para América Latina (2020) menciona que “los sistemas y capacidades existentes en materia de preparación y respuesta ante brotes epidemiológicos son insuficientes para hacer frente a la enorme repercusión y rápida propagación de una pandemia altamente mortífera, así como a la conmoción que supondría para los sistemas sanitarios, sociales y económicos” (p. 27).

Pocos meses después, esta alerta se hizo realidad en diciembre de 2019, se informaron casos de neumonía potencialmente mortal en Wuhan, provincia de Hubei, China. A enero de 2020, esta enfermedad denominada COVID-19 se había extendido a 19 países con 11.791 casos confirmados, incluyendo 213 muertes (Poudel et al., 2020, citado en Urzúa, et al., 2020). De modo que para el 30 de enero de 2020 la OMS declaró una emergencia sanitaria internacional y alertó del gran impacto que esta podía tener sobre los países menos desarrollados que disponen de sistemas de salud precarios (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Los síntomas informados incluyen fiebre, tos, fatiga, neumonía, dolor de cabeza, diarrea, hemoptisis y disnea. Pese a la baja gravedad de los síntomas, el contagio es muy rápido, lo que hace que, aunque sea proporcionalmente baja la cantidad de casos que pueden llegar a ser graves o letales, el fenómeno de rápida propagación puede colapsar los sistemas sanitarios que proporcionan ayuda a los pacientes más graves. Además, es considerable mencionar que, si llega

el virus a personas con otras enfermedades o que pertenezcan a un rango etario elevado, la enfermedad se transforma en grave y urgente de atender (Guo et al., como se citó en Urzúa et al., 2020).

En seguida, debido a su rápida propagación por todo el mundo, el 11 de marzo Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020) declaró que el COVID-19 constituía una pandemia, por lo que indica: prepararse; detectar, proteger y tratar; reducir la transmisión; e innovar y aprender (p. 11).

Por otra parte, la llegada del COVID-19 a Chile apareció con un primer caso detectado el 3 de marzo del 2020, lo cual significó una extensión de la crisis social y política vivida a partir del estallido del 18 de octubre de 2019. Al igual que ante las masivas protestas, el gobierno declaró un estado de excepción constitucional: de emergencia en el primer caso, de catástrofe en el segundo, sacando a los militares a la calle y decretando el toque de queda nocturno. Con ambos fenómenos las personas vieron alteradas sus rutinas, interrumpidos sus trabajos y amenazada la provisión de alimentos y servicios básicos. Pero si el estallido lanzó a millones a las calles con el lema Chile despertó, la demanda por dignidad y el rechazo a los abusos del sistema político-económico, el COVID-19 les regresó de golpe a sus hogares para prevenir el contagio.

En particular, en la actualidad algunos países latinoamericanos se sitúan entre las 20 naciones que, a nivel global, registran el mayor número de contagiados y fallecidos por el COVID-19; además de figurar en la lista de los 20 países con mayor número de casos por millón

de habitantes en los países de Panamá, Chile, Perú, Brasil y Colombia, (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Torales et al. (2020) menciona que “debido a lo reciente de la enfermedad se cuenta con poca evidencia disponible, sin embargo, ya especialistas reportan una serie de reacciones y estados psicológicos observados en la población, incluyendo efectos en la salud mental” (p. 3). Siguiendo lo mencionado, Shigemura et al. (2020), informan que “las primeras respuestas emocionales de las personas incluyen miedo e incertidumbre extremos.” (p. 3) Por otra parte, el miedo y percepciones distorsionadas de riesgo resultan en consecuencias dañinas y comportamientos sociales negativos. Estos estados y conductas pueden dar pie a problemas en salud mental pública incluidas reacciones de angustia como insomnio, ira, miedo extremo a la enfermedad e incluso en personas no expuestas.

En los últimos tiempos se vive una situación inédita frente a una pandemia, el miedo está siempre presente, lo que concuerda Sábado (2020) quien afirma que “La pandemia actual constituye una amenaza de muerte directa y, como tal, supone la aparición de una respuesta con una serie de síntomas psicológicos”.

Además de las afecciones socio emocionales, el COVID-19 introdujo cambios importantes no solo a una realidad análoga que debe pasar a la virtualidad, sino, cambios a la propia virtualidad (Hernández et al., 2020). El desarrollo de las tecnologías ha dado cabida a continuar trabajando y estudiando en línea desde el hogar, lo cual ha sido blanco de una serie de problemáticas, tal como lo menciona Flores (2020), quien afirma que “las más reiteradas han

sido la falta de equidad en su despliegue, el uso exacerbado de recursos tecnológicos y la densidad de las actividades y tareas que deben realizar los niños, las niñas y los adolescentes”.

(p. 42)

La desigualdad social no solo se desprende desde la necesidad de los recursos tecnológicos para continuar una normal actividad en situaciones de pandemia y su forzada cuarentena, en Chile la pandemia se presenta en seguida de un descontento social, hecho que potencia y exhibe aún más las brechas sociales en el país. Ambos fenómenos son extenuantes de variables políticos, sociales, culturales y económicas, que desafían el desarrollo del país (Ojeda y Campos, 2020).

En todos los casos, se hace referencia a la pandemia como un problema que trasciende el ámbito médico y de la salud y afecta la vida de las personas, a nivel individual y colectivo, y su relación con la naturaleza. Se trata de un problema global que, por primera vez, se encuentra expandido por todo el mundo y prácticamente ha paralizado al planeta. Ignacio Ramonet, utilizando un concepto que toma prestado de Marcel Mauss, define el COVID-19 como un hecho social total, dado el efecto que tiene en el conjunto de la vida social. “A estas alturas, ya nadie ignora que la pandemia no es sólo una crisis sanitaria. Es lo que las ciencias sociales califican de hecho social total, en el sentido de que convulsiona el conjunto de las relaciones sociales, y conmociona a la totalidad de los actores, de las instituciones y de los valores” (Ramonet, 2020).

En todos los casos, se hace referencia a la pandemia como un problema que trasciende el ámbito médico y de la salud y afecta la vida de las personas, a nivel individual y colectivo, y su relación con la naturaleza. Se trata de un problema global que se encuentra expandido por todo el

mundo y prácticamente ha paralizado al planeta. Respecto a esto, Manríquez (2020) señala que “a estas alturas, ya nadie ignora que la pandemia no es sólo una crisis sanitaria. Es lo que las ciencias sociales califican de hecho social total, en el sentido de que convulsiona el conjunto de las relaciones sociales, y conmociona a la totalidad de los actores, de las instituciones y de los valores” (p. 58)

Aun así, la resiliencia que sostienen los sujetos durante el desarrollo de la pandemia es un factor primordial para su desarrollo en el futuro (Sánchez et al., 2021). Por lo que, es importante reforzar el bienestar psicológico y practicar la resiliencia como conducta positiva, a beneficio de reducir el riesgo socio-emocional de los sujetos, en esta situación de pandemia por el virus del COVID-19.

2.2. Representaciones Sociales

Según Moscovici (como se citó en Materán 2008), las representaciones sociales nacen determinadas por las condiciones que son pensadas y constituidas, teniendo como principal factor el hecho de surgir en momentos de crisis y de conflictos. Se presenta entonces, particularmente pertinente para llevar adelante todos aquellos estudios sociales, culturales y psico simbólicos, ya que tiene la capacidad de potenciar y posibilitar el despliegue del sentido común y de la subjetividad, característica específica de la metodología cualitativa, que busca comprender e interpretar los sentidos y significados que los actores le otorgan a los fenómenos en este caso el COVID-19.

Jodelet (2008, como se citó en Weisz, 2017) menciona que “la articulación entre las condiciones objetivas y la subjetividad remiten a un sujeto que, lejos de ser un individuo aislado, interioriza y se apropia de las representaciones, interviniendo al mismo tiempo en su construcción y reproducción” (p. 5). La Representación Social, se inscribe entre lo psíquico y lo social, permite el Inter juego entre lo macro y lo micro, entre la acción y la estructura, lo individual y lo colectivo.

En este sentido se comprende que es el resultado de la relación entre un objeto (algo o alguien o un evento) de representación y de un sujeto que lo representa (individuos y grupos) dentro de un marco histórico y cultural de referencia. De esta manera, podemos decir que las Representaciones Sociales son una forma de pensamiento socialmente elaborado y con una finalidad práctica, que permite la socialización y la comunicación entre miembros de un mismo grupo e incluso, con miembros de grupos diferentes. Dicho de otro modo, las representaciones sociales definen y producen la particularidad de los grupos sociales (Navarro, 2013).

Uno de los aspectos fundamentales de las representaciones sociales, y también una de las razones por las cuales se eligió esta categoría para el presente estudio, es que las representaciones sociales son un producto sociocultural, por lo cual, pueden informarnos de las características de una sociedad o grupo social en un determinado momento. En este sentido, se destaca el hecho de que las representaciones sociales tienen la particularidad de no sólo ser pensamiento constituido, sino también pensamiento constituyente; reflejan la realidad, pero del mismo modo la construyen. Jodelet (1986, como se citó en Levante, 2006) además afirma que la representación social, interviene en la vida como estructura que sirve como marco de

interpretación, orientando la conducta en la construcción de la realidad, transformando el escenario en el que los acontecimientos tienen lugar. La representación social proporciona sentido al comportamiento y lo integra en una red de relaciones donde está ligado a su objeto. Al mismo tiempo proporciona las nociones, las teorías y el fondo de observaciones que hacen estables a estas relaciones (Moscovici, 1979).

Marco Conceptual

Representaciones sociales

Principalmente, las representaciones sociales “pueden entenderse como formas específicas y estructuradas de conocimiento o pensamiento social, diferenciables de los mitos, las actitudes o ideología. Estas formas de pensamiento son verdaderas teorías de sentido común que permiten describir, clasificar y explicar los fenómenos de la realidad cotidiana, con la suficiente precisión para poder desenvolverse en ella sin mayores dificultades” (Ibáñez, 1988, como se citó Chourio, 2012, p.7).

La representación social constituye una forma de conocimiento socialmente compartido y construido, que junto con intentar comprender y explicar los fenómenos de la vida cotidiana, contiene una dimensión pragmática o funcional, no sólo en términos de comportamiento, sino además de transformación del entorno en que dichas conductas tienen lugar. Permite a un individuo o grupo tomar una posición frente a distintas situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que le conciernen, y orientar su acción de acuerdo a dicha posición.

Pandemia

Las pandemias son brotes a gran escala de enfermedades infecciosas que pueden aumentar considerablemente la morbilidad y la mortalidad en una amplia zona geográfica y causar importantes trastornos económicos, sociales y políticos. La evidencia sugiere que la probabilidad de pandemias ha aumentado durante el siglo pasado debido al aumento de los viajes y la integración global, la urbanización, los cambios en el uso de la tierra y una mayor explotación del medio ambiente natural (Jones et al., 2008)

La pandemia actual ha sido causada por la COVID-19, una enfermedad altamente infecciosa, que se contagia fácil y rápidamente de una persona a otras (Sánchez, et al., 2020) para frenar su propagación, se han impuesto medidas de confinamiento que han implicado una restricción a la movilidad física y al contacto social de las personas, así como un freno a casi todas las actividades económicas, especialmente las que requieren presencialidad física.

Este fenómeno ha provocado una reacción pública masiva; los medios de comunicación han estado informando continuamente a través de las fronteras para mantener a todos informados sobre la situación de la pandemia. Todas estas cosas están creando mucha preocupación para las personas, lo que lleva a niveles elevados de ansiedad. Las pandemias pueden provocar niveles elevados de estrés, logrando que la ansiedad sea una respuesta común a cualquier situación estresante.

Marco de Antecedentes

Representaciones Sociales sobre la Pandemia

En un estudio reciente que pretende identificar el contenido y organización de las representaciones sociales que tiene la población urbana de tres ciudades de América Latina sobre el COVID-19. Los resultados dan cuenta que, el imaginario sociocultural está asociado con términos como contagio y pandemia, con énfasis en los términos relacionados con la prevención de la enfermedad (Gómez et al., 2020).

De manera próxima, los investigadores Salas et al. (2021) realizan un estudio en Chile, utilizando una metodología cualitativa, ya que se orientó al análisis de la perspectiva subjetiva y la forma en que se percibe la realidad. Al respecto, la recolección de los datos se realizó mediante un cuestionario de representaciones sociales, que incluyó las siguientes palabras y/o estímulos: (a) COVID-19, (b) cuarentena, y (c) distanciamiento social. Los datos fueron analizados mediante análisis de redes semánticas naturales. Los resultados muestran que las categorías temáticas sobre la COVID-19 se relacionan principalmente con aspectos biológicos, emocionales y valorativos.

En esta línea Garcés et al. (2021) a través de una metodología mixta; se aplicaron estrategias cualitativas y cuantitativas con el fin de identificar las representaciones sociales de la recepción mediática, en un sector de la población en Colombia, durante la cuarentena debido al COVID-19. Los resultados indican que estas representaciones son diversas y están asociadas con el canal mediático y la afectación que produce la recepción en el estado de ánimo y la salud mental.

Si bien la realidad social y económica varía entre nuestro país y el continente europeo, los alcances de una investigación realizada en Italia, también podrían ser reproducidos en nuestra área, por lo que es importante tomar en cuenta el estudio realizado por Gabriele Prati (2021) de la Universidad de Bologna, Italia, en la cual examinó las representaciones sociales relacionadas al covid-19 presentes en su terreno, donde las categorías más comunes fueron el contagio, sentimientos negativos, vida en cuarentena y secuelas en la salud. Esta investigación, a su vez, reveló que existen factores que predisponen las representaciones de los individuos, estos factores son: género, edad, bienestar y salud mental. De todas formas, este estudio en específico que se tiene pensado para una investigación comparativa con resultados que se obtendrán en un futuro.

Capítulo III Metodología

En este capítulo se expone la metodología que se utilizó para el desarrollo de la presente investigación. Aquí se da cuenta de la perspectiva metodológica, desde donde se sitúan los investigadores y los dispositivos utilizados por los mismos, ya sea enfoque y tipo de investigación, técnicas e instrumentos empleados para la recolección de los datos, la selección de la muestra y las estrategias con las cuales se obtuvo y analizó la información.

3.1. Tipo de Estudio, Diseño y Metodología

El presente proyecto es una investigación cualitativa la cual para el autor Flick (2011) permite acercarse al mundo de ahí fuera, el cual no es entendido como entornos de investigaciones especializadas como los laboratorios donde se permite entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales desde el interior.

Esta se define como un método inductivo que considera al sujeto de estudio y su contexto de manera holística, asume los efectos del propio investigador sobre los sujetos estudiados, interactúa con estos de la manera más natural posible y comprende el fenómeno de estudio desde el marco de interpretación de los propios actores (Taylor, 1987).

Para Flick (2011), la investigación cualitativa se caracteriza por intentar analizar prácticas e interacciones de grupo de sujetos intentando abarcar e incorporar la complejidad y totalidad de sus experiencias cotidianas.

3.2 Alcance y diseño de la investigación

Para esta investigación se optó por un estudio descriptivo-interpretativo, el cual es descrito por Sandelowski (2000) como un "método que se puede elegir cuando se deseen descripciones rigurosas de los fenómenos. Tal estudio es especialmente útil para investigadores que busquen saber el quién, qué y dónde de los eventos. Aunque fundamental a todo enfoque

cualitativo de investigación, los estudios descriptivos cualitativos comprenden una valiosa aproximación metodológica en y por sí mismos” (p. 339).

No obstante, de acuerdo con Taylor (1987) se permite indagar sobre fenómenos culturales, experiencias vividas y el cómo reaccionamos conductual y emocionalmente a éstas. Según los mismos autores, este tipo de interpretación permite interpretar significados y significantes de los participantes, brindando así un mayor entendimiento al fenómeno social que estamos enfrentando. De esta manera el proceso de interpretación tiene un carácter dinámico y la manera de interpretar va a depender de los significados internalizados.

3.3 Participantes y Muestreo

Para el desarrollo de esta investigación se consideró una población conformada por estudiantes universitarios de psicología de la Universidad de Atacama, donde el universo se centra en el último año de formación académica, el cual consta de un aproximado de 70 sujetos. Se utilizó un muestreo intencional de tipo opinático, en el cual los investigadores seleccionaron a los participantes que integraron la muestra siguiendo un criterio estratégico y personal, según su conocimiento del problema a investigar (Ruiz, 2003). Se considera una muestra inicial de 40 participantes, de los cuales 18 son los que atendieron al llamado abierto a participar que cumplieron con los requisitos de inclusión de la muestra. De la cual 1 sujeto se identifica con el género no binario, 8 de género femenino y 9 de género masculino, representando a estudiantes de los niveles 501 y 502, dado que sostienen mayores exigencias académicas y fue más viable la accesibilidad hacia estos niveles.

Teniendo presente lo anterior, se establecen los siguientes criterios de inclusión para la presente investigación:

- Se encuentra en el último año de la carrera de psicología en la Universidad de Atacama.
- Es residente de la región de Atacama, hace 1 año como mínimo.
- Cumple con un rango etario entre los 22 y 30 años.
- Los estudiantes que se integren a uno de los niveles requeridos y cumplan con el resto criterios de inclusión, pero, sin embargo, se hayan incorporado durante el último semestre a la carrera, no serán considerados, en vista de que provienen de universidades externas.

3.4. Procedimiento de Recolección de Información

Para comenzar con el procedimiento de recolección de información se hizo una difusión de la intención de la investigación por medio de correo electrónico y determinadas redes sociales como lo son Whatsapp e Instagram, adjuntando un informativo con los aspectos más relevantes y propósitos acerca de la investigación, los criterios de inclusión, exclusión y requisitos. Luego se procedió a contactar a los posibles participantes interesados en compartir y contribuir sus experiencias relacionadas a la actual crisis sanitaria. En respuesta a esto, se programó una cita presencial con los participantes que disponían de tiempo y condiciones sanitarias, en un espacio pertinente de manera individual. Los estudiantes que no prescindieron de la oportunidad y facilidades para participar presencialmente tuvieron la oportunidad de realizarlo de manera

online, mediante la plataforma Meet. Es importante destacar que en ambas modalidades se hizo un registro de grabación de voz.

El proceso de las entrevistas tuvo una duración de 1 mes aproximadamente, debido a que el tiempo disponible de los participantes debe coincidir con el tiempo de los investigadores, ya que ambas partes se encuentran, abarcando prácticas laborales y elaboración de tesis sumando al contexto de la pandemia del COVID 19 que trae consigo el protocolo de distanciamiento social.

Posterior a lo señalado se sistematizó una transcripción de cada entrevista para luego desarrollar un análisis de la misma, en esta ocasión el tiempo destinado fue de dos semanas aproximadamente.

3.5. Instrumentos

La presente investigación se efectuó mediante una entrevista cualitativa semiestructurada, la cual se basa en una guía de asuntos y preguntas guías, donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos y obtener más información (Hernández et al., 2014).

El guion de la estructura para la entrevista se basó en los aspectos valorativos de la pandemia, como cuales son los conocimientos sobre el virus, que medios utilizaron y/o preferían al informarse, que aspectos positivos y negativos se perciben, cómo la enfrentan, entre otras representaciones que adjudican a la experiencia de la crisis sanitaria. La cual tuvo un desarrollo

de diálogo guiado donde los participantes verbalizan sus vivencias y sensaciones, en un espacio seguro e individual.

La entrevista semiestructurada fue una gran alternativa para capturar las representaciones sociales que elaboran los sujetos, por ello utilizamos esta propuesta de Cuevas (2016). La autora genera una propuesta específica para el estudio de las representaciones sociales la que considera para su diseño cuatro ejes de análisis:

El eje de condiciones de producción donde se ordenan los aspectos sociales, institucionales e históricos, considerando el lugar que ocupa el sujeto en el mundo social: a) El campo de información comprende la forma en que los sujetos seleccionan la información que encuentran en el objeto de representación, para así conocer cómo se dio el contacto y accedió a tal objeto; b) el campo de representación es donde se reúnen los significados que se le otorgan al objeto de presentación, de donde se extraen creencias, ideología y elementos culturales, para así entender con qué elementos de su vida cotidiana relaciona el objeto; c) el eje de campo de actitud comprende expresiones que evalúan al objeto de representación, por lo que se extrae la posición que toma el sujeto y las acciones que emprende en presencia del objeto.

3.6. Procedimiento de Análisis de Datos

Para el procedimiento de análisis de información se utilizaron las siguientes fases del método de la Teoría fundamentada: a) codificación abierta: Se denomina codificación abierta al proceso de abordar el texto, con el fin de desnudar conceptos, ideas y sentidos. Respecto a esto

se señala que para descubrir y desarrollar los conceptos debemos abrir el texto y exponer los pensamientos, ideas y significados contenidos en él y b) codificación axial: agrupar los datos que se fracturaron durante la codificación abierta. En la codificación axial, las categorías se relacionan con sus subcategorías para formar unas explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos (Strauss, 2002). Para el desarrollo del análisis se empleó como herramientas de apoyo el software informático ATLAS. Ti 9, el cual fue coherente con el procedimiento señalado.

3.7. Consideraciones Éticas

En primer lugar, es importante señalar que antes de realizar las entrevistas se entregó a cada uno de los informantes claves un consentimiento informado, el cual da cuenta de todos los aspectos relacionados con la investigación: responsabilidades, objeto de estudio, objetivos de investigación, entre otros. También se señaló en este documento que su participación es absolutamente voluntaria, siendo el retiro inmediato de la entrevista una opción viable en cualquier momento que estime conveniente, destacando que sólo los investigadores conocerán la identidad de ellos y que cada entrevista será registrada en forma de audio-grabación. Una vez obtenida las entrevistas, fueron transcritas para realizar el análisis de las mismas.

Este estudio se apegó a la ética extendida por la investigación cualitativa, entregando los aspectos éticos específicos dentro del consentimiento informado. Las consideraciones éticas prestadas están interesadas en lograr un buen estudio y una buena ciencia, esto refiere no solo enfocarse en la meta, ya que, de hacerlo así, resultaría sólo una ciencia pobre, por lo tanto, es de suma importancia enfocarse también en la forma en que la gente ve y vive en el mundo, logrando

así no sólo una contribución al mundo científico, sino también a la libertad, al espíritu crítico e independencia intelectual de las personas (González, 2002).

Siguiendo lo escrito por el autor anterior, el consentimiento informado no sólo representa una validación de la realización del estudio, cumple como principal finalidad asegurar de que los participantes estén involucrados sólo si la investigación es compatible con sus intereses, valores y preferencia; y que efectivamente participan bajo su propia voluntad. El consentimiento informado también cumple la función de entregar la finalidad, riesgos y beneficios de la investigación, asegurando que el sujeto logre una comprensión real de la información. El uso de este documento se justifica en la necesidad de respeto hacia las personas y a sus decisiones autónomas.

Capítulo IV Resultados

4.1. Imposición de las Tecnologías con la llegada de la Pandemia

En relación con los resultados, es necesario introducir el contexto que mencionan los participantes, haciendo referencia sobre la llegada de un virus desconocido, el cual significa el comienzo e imposición de cuarentena. En consecuencia, del encierro como medida preventiva de la propagación del virus, comienzan a emerger experiencias, donde el avance de la tecnología y la virtualidad no dejan de dar pasos hacia adelante.

La pandemia y su llegada logra inestabilizar una gran variedad de escenarios sociales, destacando el aspecto psicológico y económico, movilizándolo a la población estudiada en

dirección a informarse; desde fuentes informales, entendidas como aquellas que tienen su origen en las conversaciones, noticias difundidas por medios de comunicación digital, correo electrónico, entre otros.

“El bar tender nos habló sobre el coronavirus y en ese momento él dijo, así como que la pandemia iba llegar a la ciudad, de que iba llegar a Chile perdón...” (Entrevistado nº15)

A través de los canales de comunicación informal se emite y recibe la información de manera más rápida, sencilla y práctica. Sin embargo, la desventaja se presenta en las fuentes, las cuales suelen ser inciertas, perdiendo la validez de la información. Según los participantes, al tratarse de canales de comunicación accesibles para todos, la información que se mueve a través de éstas es considerablemente abundante, lo que termina provocando desinformación, histeria colectiva y miedo.

“Desesperanza, por que como te comentaba hubo mucha desinformación o sobre información, donde las personas incluyéndome estuvimos muy confundidas respecto a lo que estaba sucediendo, y desesperanza por que al principio las noticias mostraban muchas muertes, ósea tú te contagiabas y era seguro que te morías, entonces el tiempo de estar en la casa resguardándose, eh era súper complicado porque hasta para salir al supermercado era, era terrorífico...” (Entrevistado nº6)

Así mismo, los participantes dejan en conocimiento su interés por la información de fuentes formales, acercándose a medios como los noticieros de la televisión abierta, los informativos de parte del ministerio de salud y Google, cerciorándose sobre la validez de la fuente y realizando breves comparaciones entre el origen de uno y otro.

“En general o sea cuando, igual veo alguna información como en redes sociales intento adaptarme un poquito a por ejemplo buscarlo, googlearlo e intentar llegar a una fuente más confiable porque igual en redes sociales cualquiera puede publicar algo y en verdad quizás no, caos colectivo...” (Entrevistado n°3)

Las fuentes formales son entendidas por parte del grupo investigado como aquellas que contienen información que ha sido registrada, fundamentada y designada de forma oficial por alguna entidad de validez. Entendiendo lo anterior, los participantes presentan dedicación por instruirse, indicando que contemplan reportajes y noticias de manera intencionada, comprometiendo parte de su tiempo a informarse, pasando desde revistas científicas hasta investigaciones en términos generales.

“Como mencionaba recién, el internet, siento que en la televisión se manipula mucho la información y se entrega lo que más vende, lo que más da de hablar, prefería leer en internet porque sentía mucho más creíble y la información más verídica...” (Entrevistado n°1)

Esta voluntad de buscar información de los participantes no sólo apunta a querer conocer el origen del COVID-19, sino también a conocer las consecuencias que éste implica en la salud y en el medio social. En consecuencia, se deja a la vista un comportamiento continuo de interés por informarse, indicando un mayor uso de los medios digitales y el empleo de las mismas plataformas tecnológicas.

“Lo hacía para poder informarme porque igual, eh como que todo el mundo entró en este estado de desesperación, entonces no le creía a la tele, no le creía a las redes sociales, entonces busqué estos medios para estar un poco más informada y saber lo que estaba pasando...” (Entrevistado n°6)

Es importante destacar que los entrevistados observan que una parte de sus vínculos más cercanos, queda en desventaja de la tecnología mencionada, y que sólo se informa por los medios de comunicación de utilidad simple, como lo son la televisión nacional, la radio y difusión por mensajería instantánea, donde si bien podemos encontrar información oficial, también se presta para rumores y datos de los cuales no se conoce su fuente, resultando varias veces en más desinformación de la que existía previo a la búsqueda. La población más afectada con lo mencionado previamente, es la cual menciona un participante en la siguiente respuesta:

“Por ejemplo, también veo en las personas mayores que fue como un ataque, muy brígido a, a su bienestar ya más mental, en el hecho de que te están diciendo de que te vay a morir si salí a la calle, es como cuático igual po, entonces, pienso igual que están como muy alejados y el que no les permitan salir de sus casas los mantiene más solitarios y eso los eh daña mucho más e igual fue muy importante po, yo sé que fue muy importante para otras personas o como muy significativo...”(Entrevistado nº 3)

Los participantes expresan la alteración que significa dicho suceso en su vida cotidiana, los impactos negativos en su desarrollo educativo, subordinado por la tecnología, derivó problemáticas en sus prácticas rutinarias. Además, al situarse en los últimos semestres de su formación académica, afirman que frustró el óptimo desenlace de la misma.

“Yo creo que más que nada la educación, ya que no se tomaron todos los módulos de la educación por semestre, la universidad también... retrocedimos, ya que no estábamos adaptados a eso y fuimos más lento que lo común, que los estallidos, que con las pausas que no se esperaban, pero con esto fueron dos años que se retrocedió todo...” (Entrevistado nº14)

Si bien, el retroceso en el ámbito educacional es uno de los factores negativos que deja la imposición de la virtualidad, también se logran rescatar aspectos positivos. Entre los beneficios

se puede indicar el uso de los aparatos tecnológicos, los cuales les permiten disponer de información, ejecutar distintas diligencias y posibilita la socialización, todo desde el resguardo del hogar. De este modo logran mantener contacto con el resto del mundo, haciendo frente a la privación que provoca la cuarentena.

“Aprender igual a ser un poco más flexible, eh bueno yo creo que sobre todo estas plataformas digitales de poder utilizarlas, llegar a lugares donde, quizás por kilómetros de distancia nos separan, pero de alguna forma sentirnos más cerca...” (Entrevistado n°6).

4.2. Transformaciones psico-sociales

El cambio abrupto tras la pandemia afectó la cotidianidad de los participantes, algunos de estos son el impacto negativo en el aprendizaje, la modalidad y procesos educacionales virtuales, el encierro, el distanciamiento social, la pérdida de libertad y la incertidumbre sobre el estado de la pandemia. Como consecuencia, la salud mental del grupo de estudio se vio involucrada

“En yo creo que el estrés, la ansiedad que genera estar encerrado, eh por ejemplo a mí me gusta mucho moverme, jugar a la pelota, salir a andar en bici, juntarme con mis amigos, de repente salir a tomarme alguna cosa y nos vimos privados de todo eso y claro eso fue lo negativo y sobre todo por ejemplo ya aparte de ver a los amigos, si veías a tus amigos no podía ver, ir a ver a mi abuela al día siguiente o tenía a mis abuelos lejos que estaban enfermos y no podía viajar a verlos y por ejemplo mi abuela falleció y la vi una o dos veces en la pandemia y eso es como uno de los aspectos más negativos que sacó de la pandemia, el distanciamiento social...” (Entrevistado n°1)

Lo mencionado en un inicio dio apertura a todo tipo de factores de riesgo, los cuales se han introducido a nivel político, económico, social y sanitario, produciendo cambios en la normalidad de los participantes. Esta nueva rutina de aislamiento significó preocupación, tanto

por su bienestar personal como el de su familia y vínculos más cercanos. Al mismo tiempo se esquematiza en el interés que verbalizan por informarse sobre el COVID-19 en el país y el aumento de casos diarios. Los participantes destacan a su vez que en la información emitida sobre la pandemia existe una manipulación de la información, lo cual solo impulsa a que exista una histeria colectiva, tergiversando la información y provoca una serie de alteraciones psicosociales, como angustia y ansiedad.

“(sobre aspectos negativos de la pandemia) Así mismo cómo que haya información, que también que se escondiera información por el número de fallecidos, el número de contagiados, que los números se hayan balanceado de forma que algunas personas que tenían responsabilidad en que hubieran tantos contagiados en el país, la perdieran, como fue el ex ministro de salud, que decía que no habían contagiados cuando sí había...”
(Entrevistado nº11)

Desde otra perspectiva por parte de los entrevistados, el contexto de pandemia y su cambio abrupto en la normalidad, también influyó en los procesos de aprendizaje, dado que se implementó repentinamente otra manera de enseñar como lo es la modalidad online. Como se ha mencionado en el desarrollo de la investigación, el estallido social que en su momento trasladó a los estudiantes a tomarse el establecimiento y la llegada de la pandemia han irrumpido en el proceso de enseñanza de los participantes, quienes han quedado con incertidumbre y vacíos en sus conocimientos, además de que se vieron obligados a permanecer en una modalidad que se implementó sin medir si las personas contaban con los recursos necesarios para afrontar el encierro.

Desde otra perspectiva por parte de los entrevistados, la pandemia generó cambios e irrumpió en los procesos de aprendizajes, lo cual generó un vacío en los conocimientos, dado que se vieron obligados a adaptarse y permanecer en una modalidad que se implementó sin medir si las personas contaban con los recursos necesarios para afrontar la situación.

“Pucha igual primero porque el sistema educativo no estaba preparado para esto, menos para hacer clases virtuales o estar al funcionamiento detrás de un computador, estábamos como todos acostumbrados a estar ahí o estar en una oficina o sala, así que el cambio igual costo, quizás se dio un poco tardío, pero en ese lapso de acostumbrarse, se pudo haber perdido...”(Entrevistado nº10)

Si bien el virus como elemento de riesgo vital es el que predomina en la pandemia, los factores psicosociales tuvieron un impacto no menos notable según la percepción de la muestra investigada. Los cambios de lo mencionado con anterioridad, influyen de sobremanera en su salud mental: el estrés, la ansiedad y la angustia se hacen presente en la vida de los participantes. Teniendo efectos en su estado de ánimo, deteriorando lazos sociales, estropeando la motivación hacia los estudios y volviendo tensas sus relaciones dentro del grupo familiar.

“El hecho del encierro mermó la vida social de las personas, principalmente en los niños que nos les dio el contexto de socialización adecuado, ahora estamos viendo las consecuencias de esto también, montones de niños que no tiene normas, que los límites no están bien establecidos, que no saben compartir con otros niños, pienso que eso es un impacto super negativo de parte de la pandemia, como que las relaciones se vieron muy afectadas ahora que se vuelve a la normalidad entre comillas...” (Entrevistado nº10)

Desde lo expuesto por el grupo estudiado, uno de los efectos que arrastra la pandemia es el deterioro de habilidades sociales, lo cual es una consecuencia que se logra visualizar de forma post-cuarentena a través del bajo nivel de manejo de conflictos y la baja tolerancia. Este tipo de

resultados provocó preocupación en los participantes, dirigida especialmente hacia a los infantes y adolescentes, estableciendo inquietud constante sobre cómo se transforma esta nueva sociedad.

4.3. Desconfianza y desinformación

Recordando lo mencionado en relación al contexto previo de estallido social contra las autoridades políticas, a causa de un descontento social en Chile, los participantes expresan la existencia de incertidumbre sobre la manipulación de información por partes de las instituciones y los medios de comunicación, un punto que ya se encontraba débil, terminó debilitado aún más con la llegada de un virus mundialmente nuevo, donde la información es escasa y además existe temor por parte de los sujetos a ser operados por el gobierno.

“Un bajo nivel de preocupación a nivel mundial por la salud de todos y también como un tipo de planificación en orden mundial, como dejar de lado la salud por controlar las masas...” (Entrevistado n° 8)

Esta sensación de que alguien por encima de la población controlaba la información, genera en el grupo estudiado poco a poco una fuerte desconfianza dirigida hacia los medios de comunicación, las autoridades, los trabajadores de la salud, entre otros. Sin embargo, esta desconfianza se vio reflejada en mayor medida sobre las fuentes de información, especialmente las que eran entregadas por el gobierno, negando así la única fuente de información oficial del momento. Frente a esto, los sujetos tomaron la medida de investigar por cuenta propia en internet, tratando de indagar en revistas científicas, páginas extranjeras y panfletos médicos. Aun considerando lo anterior y pese a sus esfuerzos, terminan obteniendo resultados insuficientes, esto se refleja cuando los participantes indican investigar de las formas anteriormente

mencionadas, coincidiendo en conseguir escasa información sobre la pandemia y el virus del Covid-19, por lo que finalmente se limitan solo a conocer la cantidad de casos existentes en el momento y los puntos de vacunación.

“Va de la mano con la cantidad de casos que haya, cuando aumentan los casos yo pienso que revisó más material, estoy más al tanto, más informado, cuando ya disminuyen un poco, como que uno se relaja y deja el tema de lado...” (Entrevistado nº10)

La falta de información presentada por los sujetos, también se origina en un desinterés principalmente provocado por la saturación sobre el tema existente en distintos medios, desde la televisión y el internet hasta las conversaciones cotidianas en los distintos espacios como el trabajo, el hogar, amigos, entre otros.

“Yo creo que mi motivo era porque realmente había tantas cosas dando vuelta, que como que, ósea, como que el entorno ya me, como que me saturaba con información, ¡entonces como que quizás buscar más desinformación ah! ¡No! Como que me tenía chata el COVID, entonces como que trate de no relacionarme con él” (Entrevistado nº4)

El escaso conocimiento por parte de los participantes también tiene raíces en la evasión de la información, debiéndose, principalmente, a un intento por escapar de la conmoción colectiva en torno a todo lo que el virus representa y las posibles consecuencias que podría traer este pánico: noticias falsas, rumores y exageraciones.

“Para no ser consumidor como de la fake news, de las noticias falsas o de polémicas que se generaban en el celular en redes sociales con temas que quizás no conocíamos mucho...” (Entrevistado nº5)

Por lo tanto, se puede señalar que la desconfianza de los sujetos hacia la información entregada por las autoridades está relacionada con su falta de conocimiento sobre el COVID-19.

“Ninguno la verdad es como que desconfiaba de todo, no había ninguno que me daba una certeza o sea salía en una red social y pensaba que puede ser o no puede ser y salían en la tele y también pensaba, así como ya puede ser o no puede ser, entonces, con ninguno...” (Entrevistado n°2)

4.4. La Resignación trae consigo una Adaptación Forzada

Esta nueva situación de cuarentena trajo consigo una adaptación por parte de la población, la cual para muchos de los participantes significó un cambio abrupto, forzado y problemático. Muchos planes a futuro se vieron coartados, como posibles vacaciones, salidas, juntas con amigos y visitas a familiares, logrando así que la libertad de cada ser humano se vea comprometida dentro de este proceso de adaptación.

“(...) digamos todas las cosas que yo hago se vieron influenciadas de alguna u otra forma por la pandemia, en el sentido social deje de ver a mi familia, en el sentido educativo tuve que asistir a clases online y en el sentido personal tuve que empezar a vacunarme, e inclusive quizás, dejar de consumir digamos algunas cosas, como por ejemplo alcohol después de vacunarme, porque tenía que vacunarme, entonces dejaba de hacer una cosa por otra, por obligación, no porque fuera mi propia voluntad...” (Entrevistado N° 11)

Desde lo señalado por los participantes del estudio, las medidas implementadas para contrarrestar la propagación del virus, resultan forzar la adaptación de la gente, imponiendo una privación de libertad a las personas. El encierro y la falta de contacto con el exterior, redes de apoyo y familiares trae como consecuencia un aumento de conflictos e inhibición del desarrollo de habilidades sociales, tanto para niños como adultos. Los participantes describen situaciones en

las cuales se observa un hacinamiento en la vivienda, el cual tiene como principal culpable el encierro.

“(...) hay gente que vive en piezas, casas super pequeñas con niños sin poder salir, encuentro como que va a afectar demasiado en su desarrollo, eso lo encuentro muy negativo, el hacinamiento que se pudo provocar igual en hartas familias por el hecho de no poder salir y los problemas que eso conlleva en la relación...” (Entrevistado nº9)

El hacinamiento mencionado provoca una saturación mental en los sujetos de estudio, colmando la paciencia y dando una sensación de sofoco, además considerando la limitación para estar en un contexto exterior y dedicar tiempo a actividades para pasar el tiempo. Pasar todas las horas del día, todos los días, con las mismas personas, les adjudicó la obligación de afrontar problemas que antes no eran un deber enfrentar.

“En el ámbito familiar principalmente, igual durante la pandemia, igual la relación era más complicada, el estar en contacto con la familia todo el día ocasionaba sí o sí problemas...” (Entrevistado nº 10)

Paulatinamente los problemas afectaron la salud mental de los participantes, entendiendo además la extensión temporal de la pandemia, la cual contiene una cuarentena de una duración aproximadamente de 2 años. Se envuelve un daño más grande, teniendo a la resignación y adecuación a la situación, independiente de su voluntad, ya que no habría una pronta solución y están bastante lejos de lo que acostumbraban a llamar normalidad. Por ende, a pesar de no encontrarse favorablemente en su totalidad, el grupo de estudio continuó su vida con desesperanza, viéndose forzados a actuar bajo las medidas sanitarias impuestas, siguiendo protocolos y privando su libertad. La suma entre la desesperanza y la resignación fue creciendo a tal punto de convertirse en una nueva realidad para los individuos, surgiendo una normalización de la incapacidad de ver la luz más allá de la pandemia.

“Pienso que no se va a terminar, que va a ser algo con lo que vamos a vivir siempre, a través de los controles y de las vacunas...” (Entrevistado n°9)

“He al verme enfrascada en mi casa, al principio tomé esta postura, de que todo estaba mal, y me costó hartito porque me costaba conciliar el sueño, veía las noticias y todo el día era lo mismo, y este futuro como, eh que nunca iba a llegar, que el fin de esto jamás iba a llegar entonces, me deprimí bastante, sobre todo el tema de la interacción con las personas.” (Entrevistado n°6)

Existe también otro punto de vista desde el sector investigado, donde se rescatan individuos más introvertidos que, a causa del tiempo en cuarentena, se les desplegó un espacio de comodidad. Ya que el distanciamiento con el exterior y las relaciones interpersonales no le significó una complicación a la hora de adaptarse a esta situación, no aumentaron los niveles de estrés y ansiedad, si no que éstos se mantuvieron y/o derivó el efecto totalmente opuesto.

“En mi vida no tuvo un impacto demasiado grande, por lo menos para mis costumbres porque siempre he sido como de seguir las reglas, tampoco era mucho de salir, así que en ese aspecto no me afectó tanto (...) y en el aspecto social como te decía yo no era de salir e igual me ayudo a tener excusas para no salir...” Entrevistado n°13)

4.5. Resiliencia

Si bien la pandemia en la presente investigación resulta relacionarse con el encierro, la desesperanza y la resignación, según los sujetos estudiados en el transcurso de la crisis sanitaria, desarrollaron autoconocimiento. La adaptación forzada tras la pandemia, les permitió ver una esperanza durante su avance, obteniendo de una experiencia negativa, un fruto positivo.

Poco a poco los participantes obtienen una perspectiva positiva frente a las normas impuestas por las autoridades, en dirección a cuidar a sus vínculos cercanos. Logran renombrar el miedo, dándole un significado de protección y resguardo, exista o no la confianza en el gobierno y/o los medios de comunicación.

“(.. .) Para resguardarme y resguardar a mi familia, a que me refiero con esto por ejemplo con los aforos, con el tema de las vacunas, con ese tipo de cuidados para cuidarme a mí y a mi familia, a mi familia acá en la casa y a mi hija...” (Entrevistado n°1)

De forma gradual, el camino se despeja para desarrollar de forma óptima la capacidad de los participantes, venciendo las eventualidades traumáticas de la pandemia. Que se ve reflejado en la emergente resiliencia, con que manejan de mejor manera el aislamiento, superan las amenazas hacia la identidad, la unión familiar y las relaciones interpersonales. Sin olvidar que afrontaron una crisis sanitaria extraña e inédita, el grupo logra dar pasos por encima de la confianza y la esperanza, dejando atrás la incapacidad de ver un futuro positivo.

“(.. .) yo pase como por varios procesos, (ríe) pero cuando llegó, como te decía me sentía muy desesperanzada no podía creer que íbamos a tener que pasar tanto tiempo eh utilizando mascarillas con todos los cuidados que se necesitaban, pero después de un tiempo me di cuenta que, que no era tan terrible y... ahí en ese tiempo que que estaba desesperanzada influyo hartoo, me sentía bastante bajoneada, no podía imaginar un futuro, pero luego de eso, me di cuenta que no era tan terrible, que si iba a poder en algún momento volver a salir a la calle con, con confianza sin miedo, y bueno eso también me ayudó bastante a poder conocerme, eh y poder trabajar como en mí, en mí en realidad...” (Entrevistado n°6)

El grupo investigado también resalta que la motivación impulsada por el miedo, los estimula a alcanzar un valor positivo, organizándose para modificar sus rutinas y mantener contacto con sus redes de apoyo. Es destacable en este punto, la disposición de los estudiantes

investigados, para realizar y disfrutar distintas actividades, dejando libre su creatividad: practicando deporte desde sus casas, dedicando tiempo al arte y cultivando el autocuidado personal. Todo lo aprendido para ellos no es percibido como pasajero, sino de modo permanente, es un cambio consistente, el cual, dentro de su maduración, resulta ser entendido como una manera mejor de hacer las cosas, a comparación de cómo operaban sus hábitos antes de la llegada de la misma pandemia.

“Hice varias cosas en mi casa, he construí un mueble (se ríe despacio) bueno en el fondo me sirvió mucho para quizá reencontrarme conmigo mismo, que me estaba dejando de lado, sin darme cuenta y me sirvió mucho para tener tiempo para mí conmigo y eso es como lo que más rescato y más valoro de la pandemia...” (Entrevistado nº1)

Dentro de los aspectos positivos que se rescatan del grupo investigado, se encontró la apreciación de la paralización en la cotidianidad como relato de algo bueno. A manera de un paréntesis en el cual dispusieron del tiempo para desarrollarse como persona, para recordar su identidad personal y dedicarse al cuidado biopsicosocial propio. Percibiendo la rutina anterior a la pandemia, como amenaza para la satisfacción del autodesarrollo, sistematizada en base de la evolución formativa. Exteriorizando esta oportunidad para salir de esta monotonía, cambiar la perspectiva sobre la vida misma y establecer nuevas metas que gratifiquen su salud psicológica.

“(…) mira yo lo represento como una pausa la verdad de las cosas, porque fue como un detenimiento obligatorio del mundo porque fue en general así que fue un momento de pausa, un momento de que quizás estábamos muy alterados por el peligro del virus, pero al mismo tiempo bajo la carga laboral, el hecho de estar en la casa igual te dio tiempo para hacer otras cosas, así que yo lo veo como una pausa, para mí por lo menos...” (Entrevistado nº10)

Todos los participantes articulan cómo el tiempo en pandemia significó una introspección para ellos, otorgándoles una capacidad para centrar la atención en sus propias percepciones, inquietudes, sensaciones y pensamientos, impulsando también al accionar de estos procesos internos, reflejados en su bienestar actual.

“Me sentía como perdido en la vida y con algo que me obligara como a pensar un poco y centrarme, justo se dio po y lo aproveche y ahora estoy como mejor que antes de la pandemia de hecho...” (Entrevistado n°2)

Capítulo V Discusión

Los resultados de la investigación realizada nos permiten visibilizar las representaciones sociales originadas desde la percepción de un grupo de estudiantes universitarios de la región de Atacama en tiempos de pandemia, mostrando distintos tipos de variables en contraste con la teoría y estudios ya existentes sobre el tema.

Es pertinente mencionar lo ocurrido previo a la pandemia en Chile sobre el estallido social, ya que los resultados extraídos desde los participantes nos dejan ver cómo estos elementos se relacionan directamente con la confianza hacia el gobierno y las autoridades de parte de los sujetos frente a una crisis sanitaria. Para Ojeda y Campos (2020) a causa del estallido social y del COVID-19 se ha demostrado la débil capacidad del gobierno chileno para garantizar condiciones de vida a sus ciudadanos. Tal como podemos contrastar con lo mencionado por los sujetos, quienes refieren el surgimiento de conductas sociales negativas impulsadas por el pánico, dando lugar a percepciones de desconfianza e incredulidad en los medios y métodos entregados por parte del gobierno.

Los elementos centrales se asocian con aspectos de implicancias emocionales, siendo una de éstas la desesperanza. Desde aquí deriva el predominio de las problemáticas psico-sociales en el núcleo de la representación, primando los estados emocionales displacenteros como la angustia, la ansiedad e intranquilidad. Prevaleciendo respuestas como conflictos interpersonales, uso excesivo de redes sociales, adaptación forzada y falta de socialización, concordando con Shigemura et al. (como se citó en Urzúa, 2020, p. 3), quienes informan que las primeras respuestas emocionales de las personas incluyen miedo e incertidumbre extremos.

En relación a lo anterior, se visibiliza el deterioro en mayor grado hacia la salud mental de los estudiantes, entendiendo que la preocupación constante y el miedo intenso desembocan en ansiedad y/o estrés. Sin embargo, en este caso el miedo cumple su función básica, actuando en los investigados como una reacción natural ante la situación que amenaza la integridad física y psicológica. De acuerdo con Sábado (2020) “De esta perspectiva, la pandemia de la COVID-19, percibida como una amenaza real a la vida, ha activado todos nuestros miedos existenciales” (p. 27). Por lo tanto, se interpreta el miedo visible en los participantes como una reacción adaptativa que se dirige a escapar de todo tipo de amenaza y daño que podría significar un camino hacia la muerte, la adaptación rigurosa ante las nuevas normas sanitarias es donde más palpable logra representarse este miedo: el uso de mascarillas, el cuidado con la higiene y el respeto hacia los aforos, todas son realizadas desde el miedo, pero con la meta de consolidar un mayor cuidado personal y social.

La gestión de la información sobre la pandemia constituye una función fundamental para la configuración del comportamiento preventivo. En conjunto a esto, es importante tener en cuenta que los sujetos señalan a varios medios como desinformativos, moviendo sus intentos por informarse a otros espacios y fuentes. Lo anterior descrito coincide con los resultados de las investigaciones realizadas por Torales et al. (citado en Urzúa, 2020), quien afirma que “durante cada crisis comunitaria, las personas a menudo buscan información relacionada con el evento para mantenerse informadas sobre lo que está sucediendo” (p. 3). De esta manera, se infiere que los estudiantes de psicología estructuran un pensamiento sobre el COVID-19 donde predomina una percepción centrada en informarse y conocer protocolos, con la finalidad de aminorar la ansiedad e incertidumbre, tomando las medidas preventivas pertinentes.

Muchos participantes mencionan que la información de las autoridades de salud pública, las medidas sanitarias, el programa de vacunación y el aislamiento social resultaron ser factores muy estresantes. Agente que da cabida al decaimiento del bienestar psicológico y de igual manera a nivel social. También se demostró que la reducción del contacto social y físico causó una sensación de aislamiento con el resto del mundo, además de afecciones psicológicas, falta de condiciones estructurales y vínculos poco preparados para permanecer durante periodo prolongado de convivencia. Cabe destacar que Chile ya venía con problemáticas sociales de base para enfrentar una pandemia, por lo que aumentar estos factores deja graves consecuencias. Ligado a esto, The United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO, 2020) enunció que son particularmente preocupantes las medidas que generan mayor desigualdad social y que en el campo laboral, afianzan y profundizan la informalidad y la pérdida de derechos laborales. Esta institución reafirma los resultados encontrados en la presente

investigación, ya que se observa que la mayoría de los participantes advierten la desprotección que enfrentan los más vulnerables y dentro de su proceso personal reconocen como privilegio poder continuar con sus estudios, conservar un techo, contar con empleo y realizar su trabajo mediante plataformas virtuales. Si bien los participantes aseguran no experimentar este tipo de carencias, si afirman visibilizar éstas en el entorno social, lo cual, provoca preocupación y temor de que su situación actual pase a ser la que están percibiendo, ante la recesión económica que aumentó la pandemia.

En cuanto a las formas de socialización y la digitalización de los servicios, la meta común es facilitar todo tipo de procesos comunicativos. “El COVID-19 introdujo cambios importantes no solo a una realidad análoga que debe pasar a la virtualidad, sino cambios a la propia virtualidad para poder responder a las necesidades planteadas desde la pandemia” (Hernández et al., p. 227). A partir de esta afirmación y con relación a la perspectiva del grupo de estudio, se distingue como la convivencia virtual suple la falta de vinculación física, estableciendo una normalización de ejercer vínculos virtuales. No obstante, para ciertos participantes con dificultad en habilidades sociales fue toda una ventaja, ya que salir de sus espacios personales ya no se presentaba como un deber, logrando regular el grado de socialización de acuerdo a su comodidad.

Si bien el mundo digital contempla una resolución para continuar con los protocolos del confinamiento, en los resultados se aprecia que causan a su vez una problemática para la población que no cuenta con conocimiento frente al uso del mundo digital y también para quienes carecen de sustento económico para poder acceder a aparatos tecnológicos. En base a los

datos de UNESCO (2020), la mitad del número total de estudiantes, unos 826 millones, que se mantuvo fuera del aula por la pandemia COVID-19, no tenía acceso a una computadora en el hogar y el 43%, es decir, 706 millones de estudiantes no tenía internet en casa, en un momento en que el aprendizaje a distancia con base digital se utilizó para garantizar la continuidad educativa en la gran mayoría de países. Antecedentes que concuerdan con la percepción de desigualdad social de los participantes, donde observan el entorpecimiento de estudios y formación, debido no sólo a la falta de equipos tecnológicos estables, sino también a la carencia de un espacio físico de estudio.

La nueva estructura de la educación presentó dificultades para los participantes, quienes debieron llevar a cabo su proceso de formación universitaria desde sus hogares. Resultado que concuerda con la reciente investigación de Flores (2020) quien señala que “La pandemia de covid-19 implicó múltiples cambios en los hogares, entre otros, el traslado forzado de las actividades escolares al seno de las dinámicas familiares. La situación está lejos de ser tersa y serena” (p. 42). En este punto es entendible que los participantes acusen descontento a causa de la modalidad impuesta, ya que además de lo mencionado, sostuvieron prácticas laborales e iniciaron su proceso de tesis universitaria desde la virtualidad.

A diferencia de las dificultades presentes en el desarrollo educacional formativo, el desarrollo introspectivo tuvo un considerable impacto en el progreso de los participantes, lo cual se refleja en cómo perciben su progreso personal, mejorando sus metas, motivación y fortificación de la identidad. Según un artículo actual, la resiliencia que sostienen los sujetos durante el desarrollo de la pandemia es un factor primordial para su desarrollo en el futuro

(Sánchez et al., 2021). Desde esta perspectiva la resiliencia nace desde los participantes, estableciéndose para alcanzar metas a corto y largo plazo, sin olvidar los factores negativos por los que tuvieron que atravesar. Bajo esta postura se percibe el tiempo de calidad personal que dedicaron los estudiantes a satisfacer sus necesidades emocionales, tales como el desarrollo de la creatividad, una mejor conformación del entorno social y la realización de actividades de entretenimiento centradas en el interés personal, las cuales concuerdan en la percepción social de la presente investigación como un elemento positivo rescatado desde la pandemia.

Capítulo VI Conclusión

Uno de los resultados que evidencia la investigación, es el hecho de que, para los participantes, lo que se vivió fue un proceso de adaptación ante una experiencia totalmente nueva e impensada hasta ese entonces. Dentro de esta nueva realidad, todos los entornos y dimensiones se vieron alterados por el encierro y las nuevas normas sanitarias, lo que generó en muchos de ellos un sentimiento de incertidumbre, angustia y estrés. Enfrentados a esta imposición, se genera una respuesta primeramente negativa, ya que la nueva realidad estaba determinada por factores displacenteros. Sin embargo, el individuo no se conforma y no se resigna con una realidad insatisfactoria, sino más bien, trata de calmar la incertidumbre mediante la información; calma la angustia mediante la expresión de sus emociones; y calma el estrés mediante la búsqueda de nuevas actividades de su agrado, encaminando esta realidad paulatinamente hacia la propia identidad del sujeto.

El encierro también intensificó el uso de los aparatos tecnológicos y plataformas virtuales, lo cual permitió a los sujetos seguir en contacto y poder compartir con sus círculos más cercanos, lo cual para ellos se presenta como una opción válida. También es relevante destacar que los estudiantes no tuvieron mayores dificultades para adquirir un aparato electrónico y/o desenvolverse con estos, sin embargo, están conscientes de que su realidad no es una realidad determinante, ni mucho menos universal. Sin embargo, su preocupación por otras realidades, se inclina mayormente hacia la vida de los infantes y adolescentes, en quienes repercute en mayor grado las dificultades de este tipo. Aun cuando la respuesta fue tardía, es importante mencionar que la tecnología permitió a los sujetos continuar con su proceso de aprendizaje mediante plataformas virtuales.

Pese a ser una situación nueva, los participantes paulatinamente se fueron adaptando y vieron esta situación como una pausa y a pesar de no ser un contexto favorable, lograron extraer algo positivo de toda esta situación, logrando aprovechar este tiempo, percibiendo una instancia óptima para obtener un aprendizaje y crecimiento personal, desarrollando una fuerte actitud de resiliencia.

Para la investigación se presentó como limitación el proceso de obtención de datos, ya que la población de estudio se encuentra en un proceso académico en el cual el tiempo de estos se ve limitado por las diversas responsabilidades, entre ellas, la práctica profesional y la confección de tesis, esto sumado al aislamiento y contexto que enfrentamos dificultan la participación de estos en la investigación, pese a esto se logra contactar con 18 participantes, los cuales con sus entrevistas fueron suficientes para ocasionar la saturación de información.

Es importante también que futuras investigaciones incluyan otros tipos de instrumentos que permitan complementar los datos observados. De la misma forma sería fructífero estudiar qué competencias psicosociales entregan más herramientas para enfrentar una pandemia y el por qué del origen de esto. Por lo tanto, esta investigación es considerada como base para la obtención de una mayor cantidad de datos a futuro.

Dado el contexto que se relata, se deja en evidencia que esta situación deja un impacto negativo en la salud mental de los sujetos, por lo que es necesario preocuparse por el área de la salud mental, centrándose en redes de apoyo y herramientas que faciliten la autorregulación emocional. Es importante también, extender esta preocupación hacia el ámbito educacional, donde el apoyo psicológico e instancias psicoeducativas presentan un progreso, no sólo para los estudiantes, sino también para todo el personal del área.

En cuanto al alcance y limitaciones del estudio, sería de gran riqueza contrastar los resultados obtenidos con personas de un rango etario diferente al de la muestra, además de considerar distinta formación académica, ya que es relevante que se considere una muestra más heterogénea, aportando así un mayor conocimiento para la construcción de estrategias con orientaciones comunitarias.

Referencias

- Castagnola Sánchez, Carlos Germán, Carlos-Cotrina, Juan, & Aguinaga-Villegas, Dante. (2021). La resiliencia como factor fundamental en tiempos de Covid-19. *Propósitos y Representaciones*, 9(1), e1044. obtenido en <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.1044>
- Chourio, N. (2012). TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES: DISCUSIÓN EPISTEMOLÓGICA Y METODOLÓGICA.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala*. Naciones Unidas, Santiago.
- Conejo, L. C.-c.-G. (2020). Las familias y la pandemia de la COVID 19. *Revista Electrónica Educare* , 37-40.
- Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. *Cultura y Representaciones sociales* .
- Flick, U. (2011). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata, S. L.
- Flores, G. D. (s.f.). *El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19*.
- Garcés, M. N. (2021). Representaciones sociales de la recepción mediática durante la cuarentena por la COVID 19 en Colombia: entre mensajes y significados. *Cadernos de Saúde Pública* .
- González Ávila, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana De Educación*, 29, 85-103. Obtenido de <https://doi.org/10.35362/rie290952>
- Gomez, P. C. (2020). COVID-19 y sus imaginarios socioculturales en Latinoamerica: una herramienta para la salud pública. *Salud Pública* , 1-7.
- Hernández, Jeice et al. (2020). Era digital en tiempos de pandemia: educación, color, conocimiento y comunicación. Obtenido de <https://doi.org/10.5281/zenodo.4087421>

- Johnson, M. S.-C. (2020). Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del. *Ciência & saúde coletiva*, 25, 2447-2456.
- Leviante, J. (2006). *LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA CALIDAD DE VIDA EN PERSONAS EN SITUACION DE CALLE DE LA REGION METROPOLITANA*.
- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 243-248.
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Ed. Huemul.
- Moscovici, S. (2008). *El psicoanálisis su imagen y público*. Anesa-Huemul.
- Navarro, O. R. (2013). Representaciones Sociales: perspectivas teóricas y metodológicas. *CES PSICOLOGÍA*.
- Ojeda Pereira, Iván, & Campos Medin, Fernando (2020). Estallido Social y COVID-19 en Chile: Reconstruir la política pública y la institucionalidad desde la porosidad y la resonancia. *Espacio Abierto*, 29 (4),196-208. Obtenido de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12265803015>
- Páez, D. J. (2020). Social representations of COVID-19 (Representaciones sociales del COVID-19). *nternational Journal of Social Psychology*, 35(3), 600-610.
- Pereira, I. O. (s.f.). *Estallido Social y COVID-19 en Chile: Reconstruir la política pública y la institucionalidad desde la porosidad y la resonancia*.
- Ramonet, I. (2020). Le monde espagnol diplomatique.
- Ruiz, J. (2003). Diseño de Investigación .
- Sábado, J. T. (s.f.). Miedo y ansiedad ante la muerte en el contexto de la pandemia de la COVID-19. . *Revista de enfermería y salud mental*, (16),, 26-30.
- Salas, K. V. (2021). Representaciones sociales sobre la pandemia de la COVID-19 en estudiantes chilenos de educacion superior. *Ciencias Psicológicas*.
- Salas-Duran, K. V.-M. (2021). Representaciones sociales sobre la pandemia de la COVID-19 en estudiantes chilenos de educación superior. *Ciencias Psicológicas*, vol. 15, núm. 2 .

- Hernández, R. F. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGRAW-HILL Education.
- Sandelowski, M. (2000). Whatever Happened to Qualitative Description? *Research in Nursing & Health*, , 334-340.
- Strauss, A. C. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* . Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. B. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación* . Paidós.
- UNESCO. (2020). *COVID-19: Problemas sociales y psicológicos en la pandemia*.
- Urzúa, A. V.-V.-U.-C. (2020). La Psicología en la prevención y manejo del COVID-19. Aportes desde la evidencia inicial. *Terapia Psicológica*, 2-3.
- Weisz, C. B. (2017). La representación social como categoría teórica y estrategia metodológica. *CES PSICOLOGÍA*, 5.

Anexo: consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Este documento es entregado a usted con el propósito de explicarle en qué consiste esta investigación, se llama CONSENTIMIENTO INFORMADO. Léalo por favor con cuidado y pregunte todo lo que desee antes de firmarlo. Sus preguntas van a ser contestadas y usted recibirá una copia de este consentimiento informado.

Mediante este documento, se le está invitando a usted a participar del estudio denominado: “*Representaciones Sociales sobre la Pandemia (COVID-19) en Estudiantes Universitarios*”. Su participación constará únicamente en el desarrollo de una entrevista que durará aproximadamente 60 minutos.

Esta investigación se realiza en el marco de una tesis de grado del Departamento de Psicología de la Universidad de Atacama y tiene como objetivo Describir las Representaciones Sociales sobre la pandemia (COVID-19) de estudiantes universitarios

Su participación en este estudio es voluntaria. Su decisión de participar o no, no afectará sus derechos y no tendrá ningún tipo de consecuencias. Si usted decide participar en este estudio, es libre de cambiar de opinión y retirarse en el momento que usted así lo quiera. Si algunas de las preguntas de la entrevista que se le va a hacer le provoca incomodidad, usted puede escoger si contesta o no.

Solamente se busca desarrollar un análisis de la generalidad de los entrevistados y no de los casos individuales, por lo que la exposición de los resultados y conclusiones que se obtengan sólo serán expuestos a nivel grupal.

Es importante mencionar que el desarrollo y los resultados de la investigación serán expuestos en un “libro de tesis” y, eventualmente, se buscará concretar su publicación en otras instancias de carácter académico. En ninguna de las alternativas señaladas se darán a conocer ni se publicarán sus datos personales (nombre y/o rut).

Si usted decide participar en el estudio, se le realizarán los siguientes procedimientos: Se efectuará una entrevista que será audiograbada y luego transcrita para someterla a un posterior análisis.

Usted puede no recibirá ningún beneficio por su participación en este estudio, pero su participación puede ayudarnos a comprender con mayor profundidad la temática que se intenta estudiar.

Estudiantes tesisitas: Alfredo Aguilera, Joao Esquivel, Catalina Toledo y Camila Vásquez

Patrocinante de tesis: Douglas Véliz Vergara

Contacto: douglas.veliz@uda.cl

Copia entrevistado

Fecha: / /2022

Yo _____ he leído (o alguien ha leído para mí) la información que se detalló anteriormente. Se me ha dado la oportunidad de preguntar, todas mis preguntas fueron respondidas satisfactoriamente y he comprendido lo que se me ha señalado.

He decidido, voluntariamente, firmar este documento para poder participar en este estudio.

Rut

Firma

Yo he explicado personalmente el estudio de investigación al participante y he respondido a todas sus preguntas. Creo que él (ella) entiende la información descrita en este documento de consentimiento informado y consiente libremente en participar en esta investigación.

Nombre del Entrevistador:

Rut:

Firma

Pauta guión temático de entrevista semiestructurada

Representaciones Sociales sobre el COVID 19

I. Datos Generales:

- Género:
- Edad:
- Nivel:
- Lugar de residencia:
- Situación laboral:

¿Cuántos años lleva estudiando en la universidad?

¿Tiene dependencia económica?

¿Cómo se proyecta en su futuro personal?

¿Cómo se proyecta en su futuro profesional?

¿Cómo es su sistema familiar? ¿Con quién vive?

II. CAMPO DE INFORMACIÓN:

¿A través de qué medio usted se informa (o informaba) de la pandemia? (familia, TV, Radio, internet, RRSS, etc.)

¿Qué medio le parece (o parecía) más creíble para informarse de la pandemia?

¿Tuvo o tiene la posibilidad de consultar materiales (distintas fuentes) respecto de la pandemia? ¿Cuáles? ¿Con qué frecuencia lo hacía? ¿Cuál era el motivo de hacerlo?

¿Para qué lo hacía?

¿Qué conocimientos tiene del COVID-19?

III. CAMPO DE REPRESENTACIÓN

¿Qué representa para usted la pandemia?

¿Qué es lo primero que piensa cuando se le pregunta por la pandemia?

¿Cómo ha influenciado la llegada del COVID-19 en su vida?

¿En qué medida afectó el COVID en su vida individual, familiar y social? (¿Puede profundizar en eso?)

IV. CAMPO DE ACTITUD

¿Cómo valora ud lo que ha ocurrido con la pandemia?

¿Qué aspectos positivos podría rescatar sobre la pandemia?

¿En qué sentido? ¿Puede profundizar sobre esto?

¿Qué aspectos negativos podría mencionar sobre la pandemia?

¿En qué sentido? ¿Puede profundizar sobre esto?

¿Qué acciones desarrolló frente a la pandemia? C

¿Cómo lo enfrentó? (¿o está enfrentando?)

¿Cómo enfrentaría una futura pandemia? ¿Haría lo mismo o algo diferente?

Descripción de datos generales de los participantes:

A Continuación, se describen los estudiantes de psicología que colaboraron con la investigación, respondiendo la entrevista individualmente.

Tabla 1.
Descripciones participantes:

Sujeto	Edad	Género	Nivel	Residencia
Estudiante 1	25 años	Femenino	502	Copiapó
Estudiante 2	26 años	Masculino	501	Copiapó
Estudiante 3	24 años	Masculino	502	Caldera
Estudiante 4	25 años	Femenino	502	Copiapó
Estudiante 5	26 años	Binario	502	Copiapó
Estudiante 6	24 años	Femenino	501	Copiapó
Estudiante 7	23 años	Masculino	501	Paipote
Estudiante 8	23 años	Masculino	501	Copiapó
Estudiante 9	24 años	Femenino	501	Copiapó
Estudiante 10	23 años	Femenino	502	Copiapó
Estudiante 11	27 años	Masculino	502	Caldera

Estudiante 12	25 años	Femenino	502	Copiapó
Estudiante 13	24 años	Masculino	502	Copiapó
Estudiante 14	25 años	Masculino	501	Copiapó
Estudiante 15	24 años	Masculino	501	Copiapó
Estudiante 16	21 años	Femenino	501	Copiapó
Estudiante 17	22 años	Masculino	501	Copiapó
Estudiante 18	30 años	Femenino	501	Copiapó

Fuente: Elaboración propia.



UNIVERSIDAD DE ATACAMA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

Departamento de Psicología

Comisión Evaluadora

Mg. Sara Arenas Marín

Profesor Revisora

Mg. Alejandra Vega Álvarez

Profesora Revisora

Mg. Douglas Veliz Vergara

Profesor Patrocinante